

Examen para intérpretes de nivel III

Aptitud de lengua española

Parte I

Escuche la audición y marque V (verdadero) o F (falso) en la hoja de respuestas.

Un viaje de placer y de estudio

La mejor manera de recorrer las diversas islas es en barco. En julio de 1975 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) declaró oficialmente a las Islas Galápagos Patrimonio de la Humanidad.

El archipiélago de Galápagos, la provincia ecuatoriana situada a mil kilómetros del territorio continental en el océano Pacífico, tiene 14 islas mayores, 4 de ellas habitadas San Cristóbal, Santa Cruz, Isabela, Floreana, 17 islotes y 47 rocas de diferentes tamaños. La temperatura oscila entre los 18 y 22 grados centígrados.

El 97% de la superficie terrestre corresponde al Parque Nacional Galápagos; el restante 3% incluye todas las zonas urbanas y rurales ocupadas por asentamientos humanos donde están concentradas las áreas productivas de la provincia, como son, fincas en el caso de la zona rural; y hoteles, restaurantes, bancos, en el área urbana. El estimado poblacional de las Islas, de acuerdo al último censo realizado en el 2001, es de 18.640 habitantes.

Es una zona turística por excelencia, donde destaca la belleza del mar que lo baña y la gran diversidad de fauna. Aunque existe una temporada alta o baja para viajar, las visitas llegan en cualquier temporada del año, pero una normativa restringe la entrada masiva a esta zona. Las recomendaciones del Parque Nacional Galápagos son que no se compren recuerdos como colmillos de lobo marino, caparzones de tortuga marina y otros artefactos elaborados

con plantas o animales de las islas. Se exceptúan trabajos artísticos de madera seca..

El gobierno de Ecuador se esfuerza de manera especial en cumplir todas las reglas para la estricta preservación de la enorme riqueza natural de la zona, así como proteger e impulsar todos los estudios e investigaciones científicas nacionales o internacionales. Sin embargo, una joya de tal naturaleza no podía pasar desapercibida dentro de la planificación turística. Ese gobierno trata de conciliar la demanda turística con la preservación de la zona. No hay opción para el turismo de masas. Es muy restringido el acceso de visitantes a las islas. Siempre se está bajo el estricto control de las instituciones ecuatorianas. Hay que pedir un permiso especial para visitar el archipiélago con bastantes meses de antelación. Tampoco está permitido el libre acceso a las islas mediante nave particular, sino que ha de ser un barco controlado por el gobierno. Si se llega a la capital del archipiélago en barco privado, hay que amarrarlo allí. Siempre que se desciende a tierra firme se hace bajo la guía y custodia de expertos cualificados.

Desde Guayaquil a Galápagos hay una hora y cuarto de vuelo. Se aterriza en la isla de Balta, pequeño islote árido y carente de agua dulce. Desde Balta hay que trasladarse en pequeños barcos hasta el buque Bucanero, que nos serviría de hogar durante todo el trayecto por las islas. Este buque está perfectamente equipado para hacer felices a sus ocupantes: piscina de agua salada, dispensario médico, dos bares, restaurante, sala de baile, etc., pero su finalidad no es sólo la de un viaje de placer. Tiene un componente muy especial, que es el elemento científico-cultural. (Fin de la grabación)

Parte II

Escuche la audición y marque con un sí la opción adecuada en función del contexto.

El desafío de Madrid

Ha llegado la hora de la verdad. Madrid se juega el todo por el todo este miércoles en Singapur frente a las cuatro ciudades más importantes del mundo: Londres, Moscú, París y Nueva York. El Comité Olímpico decidirá por votación secreta cuál albergará los Juegos de 2012.

Madrid no tenía tradición deportiva más allá del fútbol, ni experiencia en la organización de grandes eventos. Y Barcelona 92 estaba demasiado reciente en la memoria del Comité Olímpico Internacional. Madrid lo tenía todo en contra.

Los primeros pasos de la candidatura madrileña se dieron en el verano de 1994. Ese año, el gobierno municipal encargó un informe sobre la viabilidad de Madrid como anfitriona olímpica.

En el Plan General de Ordenación Urbana de 1997 ya se contemplaba el impacto de unos Juegos en la ciudad. El interés del Ayuntamiento de Madrid por los Juegos se reafirmaba en 2000, durante una visita del entonces alcalde a la sede del Comité Olímpico Internacional, en Lausana (Suiza). Un año más tarde se constituía el primer organismo de gestión de la candidatura. Al frente, estuvo Mayoral, quien recuerda sus primeros pasos: “Me pedían encontrar una aguja en un pajar. Tenía que convencer de la viabilidad de los Juegos a los de dentro y a los de fuera”.

Es, sin embargo, tras la llegada del nuevo alcalde al Ayuntamiento de la capital, en mayo de 2003, cuando el proyecto olímpico Madrid 2012 empieza a sonar en los medios de comunicación europeos. El alcalde Gallardón de Madrid

se mueve a toda máquina. Niega que haya ninguna ambición política en su apuesta olímpica: “Me he involucrado porque es bueno para España. No tenemos nada que perder y mucho que ganar. Es una ocasión irrepetible para darnos a conocer en el mundo ”.

El apoyo del presidente del Gobierno Zapatero al proyecto de 2012 ha sido incondicional. Él afirma: “No hay que hacerse ilusiones, porque es difícil, y es la primera vez que nos presentamos. Pero...yo gané a la primera; a ver si lo repetimos en Singapur”.

Hace sólo 14 meses, Madrid pasaba de ser una actriz de reparto en la contienda por los Juegos Olímpicos a pisar los talones a París. El 18 de mayo de 2004, la puntuación de la candidatura madrileña se situaba a dos décimas de la de París.

Queda convencer a los 116 miembros del Comité Olímpico Internacional. Hoy, el resultado es el más incierto de la historia del movimiento olímpico.

La candidatura de Madrid fue la más votada en la segunda ronda, con 32 votos. La caída de Moscú beneficia claramente a Madrid, que se pone en cabeza, con 32 votos, doblando los de la segunda eliminada... Nueva York.

Se inicia la tercera ronda y sigue el optimismo, pero la mayoría de los votos de Nueva York se van a Londres. Algunos a París y ninguno a Madrid que pierde un voto y ve apagarse la esperanza. Un trasvase de votos que deja a Madrid fuera de la carrera olímpica del 2012.

Una hora más tarde, seis minutos después de lo previsto, se anuncia el final. Los votos obtenidos por Madrid se parten en dos. La mayoría, 17 van a Francia, y 15 a la capital británica. Aún así, y por 4 votos, cae, por tercera vez, París. Londres resultó ganador en la votación definitiva.

Las reacciones no se han hecho esperar. El alcalde de Madrid,

Ruiz-Gallardón, anunció hoy que la capital de España se presentará a los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de 2016 ó 2020, y, aunque descartó definir a cuál de ellos se optará, sí rechazó que se dilate la presentación de una nueva candidatura. (Fin de la grabación)

Parte III

Escuche la audición y marque con un sí la opción adecuada en función del contexto.

Sobre el calentamiento global

En diversos informes elaborados por el Banco Mundial y el Pentágono han determinado que el calentamiento del planeta es uno de los mayores peligros a los que se enfrenta actualmente la humanidad, según ha denunciado en su página web el movimiento ecologista Greenpeace. Según esta organización, “dos de las instituciones más conservadoras del mundo, el Pentágono y el Banco Mundial, han recibido estudios en los que se recomienda una acción inmediata para enfrentarse a las amenazas inminentes derivadas del calentamiento global; el informe del Pentágono avisa que supone una amenaza más grande que el terrorismo”.

¿Es para tanto? Según el informe del Pentágono, el panorama que nos espera es casi desastroso: entre otras catástrofes, apunta que para 2007, fuertes tormentas barrerán las barreras costeras de Holanda, haciendo inhabitable gran parte del país; entre 2010 y 2020 Europa sufrirá un descenso anual de la temperatura de alrededor de 6 grados; Bangladesh se volverá casi inhabitable debido al aumento del nivel del mar, que contaminará las reservas de agua dulce; y las zonas pesqueras de todo el mundo sufrirán fuertes alteraciones, pues el

calentamiento del mar hará que las bandadas de peces cambien de hábitat, provocando tensiones internacionales sobre los derechos de pesca.

El calentamiento global es, por tradición, uno de los temas de estudio científico de más difícil solución, con abundancia de informes que lo confirman o lo desmienten de forma igualmente categórica. La reciente polémica originada por el Protocolo de Kioto ha sido el último episodio: frente a los avisos de muchos países y organizaciones ecologistas sobre la necesidad de firmar sus compromisos y emprender una urgente acción conjunta, otros, con Estados Unidos a la cabeza, niegan que la situación sea tan desesperada. La misma tesis que es defendida por un danés en su polémico libro, donde aboga por solucionar los problemas puntuales que vayan surgiendo antes que adoptar costosas y poco prácticas soluciones de prevención. Está por ver si este nuevo informe sirve para introducir cambios en el escenario.

¿Quién tiene la culpa? Las emisiones de gases contaminantes, que provocan el calentamiento global, causan estragos en nuestro planeta. Sólo basta una leve modificación de temperatura para que se rompa el delicado equilibrio de la naturaleza. Lluvias torrenciales, inundaciones, vientos huracanados, sequías, olas de calor, heladas: el cambio climático nos afecta a todos por igual.

Sin embargo, no todos los países contribuyen con la misma proporción de contaminación. En La Haya, delegados de 150 países tratan de ponerse de acuerdo de una vez por todas sobre cómo frenar el aumento del "efecto invernadero".

Las soluciones inmediatas conllevan grandes costos y sacrificios, y para ello hay que identificar a los principales responsables del problema. (Fin de la grabación y dé respuesta)

Parte IV

Escuche dos veces la audición y tiene 25 minutos para escribir un resumen en chino a base del texto con no menos de 300 caracteres.

Un español en el desembarco de Normandía

“El 16 de junio soplaban un fuerte viento del noroeste. Mientras nos dirigíamos hacia la costa en la luz gris del amanecer, las lanchas de acero de diez metros con forma de ataúdes recibían enormes choques de agua verde que golpeaba los cascos de los soldados, muy apretados y tensos, hombro con hombro, a la vez unidos por el sentimiento de soledad del hombre que va hacia el combate”. El autor comenzaba así su reportaje del desembarco de Normandía en la II Guerra Mundial, la operación anfibia más importante de todos los tiempos.

A primeras horas de la madrugada de ese 16 de junio, antes de que comenzaran a salir de Inglaterra los primeros bombarderos destinados a “ablandar” el terreno sobre la costa normanda, el Alto Mando alemán en Francia había recibido ya la información. Sus servicios secretos habían descifrado el código lanzado por la BBC y lanzaron un urgente, “¡Atención, desembarco inminente!”, que los oficiales alemanes del Alto Mando no creyeron. Para los mandos del ejército alemán, que esperaban ese desembarco desde hacía más de un mes, la cosa estuvo clara: “El general Eisenhower no va a encargarse a la BBC que anuncie el desembarco, imposible”.

Por otro lado el mal tiempo --el fuerte viento y el gran oleaje-- les convenció de que las fuerzas enemigas no atacarían en lo inmediato. La eficacia de la red de los servicios secretos alemanes no sirvió para nada: al comienzo del

ataque, los altos mandos estaban en su puesto--tenían siete divisiones preparadas contra los asaltantes-- y, tranquilizado por ellos, Hitler había tomado un calmante y dormía tranquilamente.

El más importante combate de la historia comenzó en una hermosa noche de luna, con vientos recios y un oleaje de cuatro pies en las playas de Normandía. En poco tiempo, el cielo se cubrió de aviones y una armada de 4.700 unidades de transporte y desembarco trasladaron en pocas horas a más de 140.000 soldados aliados contra las posiciones alemanas en territorio francés.

Manuel Fernández fue uno de esos soldados. En una de esas lanchas de desembarco en forma de ataúd que luchaban contra el oleaje, el joven español se apretaba entre sus compañeros, tensos y silenciosos, dispuestos al combate. Una gran mayoría había sufrido un terrible mareo con el oleaje y tenía el rostro verde pálido. Amanecía y el cielo estaba negro de aviones ingleses y americanos que hacían un trayecto constante para enviar paracaidistas y bombardear ciertas zonas estratégicas. Numerosos globos aéreos protegían también el desembarco. El cielo se iluminaba con el relámpago de las explosiones. El ruido era ensordecedor. Para el soldado Manuel Fernández y para casi todos los miembros españoles de la compañía, ésta iba a ser su tercera guerra contra los alemanes. (Fin de la grabación)